

La réplica del sismo de la indignación

ISAAC VARGAS*

Resumen

El presente ensayo va en busca de los motivos que propiciaron el nacimiento de la organización Wikipolítica Jalisco y su proyecto de candidatura independiente, con Pedro Kumamoto como su representante; ya en el número 13 de esta revista Esmeralda Ramírez analizó la campaña de Kumamoto dentro del contexto electoral jalisciense, y una vez abordado ese proceso, vale la pena conocer la génesis de este joven movimiento político que se remonta a las movilizaciones de 2012 y el descontento generacional con la democracia mexicana.

Palabras clave: Movimientos sociales, jóvenes, clase media, democracia, diputación independiente.

Introducción

De qué sirven esos miles gritando en las calles, esa masa que abarrota avenidas y paraliza el tránsito; a dónde pretende llegar ese coro cuyo eco retumba en el asfalto. La constante interrogante sobre las posibilidades de cambio en los Estados a partir de la presión ejercida por los movimientos sociales, ha devenido en una rica bibliografía de obras con diversas perspectivas de análisis llenas de matices, sin embargo, en su gran mayoría, siempre conducen a ilustrar tanto los logros como los retos que entrañan los movimientos, vistos como ese gran resquicio de esperanza que responde a fases de continuidad o discontinuidad en la conducción de las naciones.

Desde la academia es posible encontrar un consenso, medianamente amplio, respecto a las significaciones de los movimientos sociales. Se les cataloga como una forma de acción colectiva y su emerger implica la preexistencia de un conflicto, una tensión, que se busca resolver. Desde luego no todos los conflictos desembocan en una acción colectiva capaz de tomar la forma de un movimiento social; un movimiento surge debido a la presencia de problemas estructurales los cuales generan, en un determinado momento, una vulneración de sentimientos e intereses que provocan la inminente salida de personas a las calles, bajo el deseo de fracturar la realidad en busca de nuevos y mejores caminos (Ibarra, 2000).

* Isaac Vargas es asistente de investigación en la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA) en Guadalajara. Este artículo es un adelanto de una investigación en curso que tiene como objetivo conocer el discurso sobre el poder en los integrantes de la red Wikipolítica Jalisco durante el año electoral 2015. Correo electrónico: jorgeisaacvargas@gmail.com

El gran catalizador de los movimientos responde a un sentimiento de injusticia que recae sobre un colectivo con el cual el individuo se siente solidario debido a su percepción de un *nosotros* violado por esos *otros* culpables. Este proceso tiene cabida en la constante búsqueda de una identidad disruptiva con los grupos en el poder acusados de ser los creadores del deterioro en la vida social; y es mediante la construcción de un discurso alternativo - performativo como se pretende incentivar una nueva cultura donde sea posible una vida más justa y menos desigual.

En América Latina, de acuerdo con Raúl Zibechi (2003), es a partir de la segunda mitad del siglo XX, con los grandes capitales de la globalización en compañía de las cúpulas locales, que ocurren una serie de modificaciones nacionales que propician la emersión de movimientos con la firmeza de acabar con la desigualdad y la creciente avaricia de la acumulación.

Las luchas de los sectores populares, compuestos por indígenas, campesinos y pobres urbanos, pronto fueron permeando en la clase media, principalmente su parte más joven, quien tradujo la visión emancipadora de los grupos históricamente oprimidos en un ideal de dignidad y bienestar. Pero en el estrato medio no se perseguía la autonomía del sistema, sino el reformar las cúpulas político-empresariales que los orillaban a una sociedad de consumo e individualismo. Este proceso ha tenido repuntes a lo largo de los años, como las convulsiones sociales de 1968, o las movilizaciones de los ochenta en Europa, pero el episodio más reciente ha sido a principios de la segunda década del XXI.

Los movimientos sociales de 2011 y 2012, son fieles ejemplos en el mundo de una persistente convicción por encarar a las cúpulas del poder en la titánica tarea de resistir, al articularse para fortalecer a endebles democracias y mejorar las condiciones de vida de manera equitativa e intergeneracional.

1. En busca de la democracia

A fines de 2010, se da el desencadenamiento de una serie de luchas hoy catalogadas como históricas que comenzaron donde menos se les esperaban: el mundo árabe. Fueron 18 países, entre ellos Túnez, Argelia, Yemen, Omán y Siria, en donde grandes tumultos tomaron el espacio público con la aspiración de derrocar a sus opresores gobiernos y dictaduras que históricamente han restringido sus derechos.

La calificada como Primavera Árabe, propició un contagio internacional que tomó cuerpo con el Mayo español y su democracia real, le siguió el Junio griego y llegó inclusive a

la gran casa del poder: Wall Street. En septiembre de 2011, las protestas de los Ocupa Wall Street encaraban la avaricia corporativa y creciente desigualdad interna de los Estados Unidos. En Chile y Colombia las movilizaciones también se hicieron presentes con un pliego muy específico: educación pública y de calidad.

En Occidente, contrario al anhelo en Medio Oriente de crear democracias, las movilizaciones trataban de corregir el rumbo de las disfuncionales democracias capitalistas. El gran antecedente de estas convulsiones sociales se remonta a la crisis económica de 2008. La llamada gran recesión mostró el desgaste del modelo desarrollista de las últimas décadas y los problemas financieros pronto se esparcieron en diversas regiones de un mundo cada vez más dependiente de los grandes capitales; los gobiernos se vieron en la necesidad de respaldar a las grandes empresas y los institutos bancarios, para ello realizaron recortes a programas sociales al tiempo que contraían grandes deudas, bajo el argumento de vigorizar el mercado para salir del gran socavón económico.

Un objetivo político no menos importante de estas medidas fue el debilitamiento del Estado de bienestar; tanto la derecha política y los partidos de izquierda situaron al sector privado en el papel del gran motor económico. Estas estrategias desarrolladas por los gobiernos, sin importar su ideología, sirvieron para reforzar la línea de austeridad presupuestaria encaminada en seguir la lógica del Estado mínimo.

Como era de esperarse, la ebullición social del siglo XXI creció no por la crisis per se, sino por la gestión de la misma. El mal manejo de la estabilidad financiera provocó el realce de otros problemas políticos, sociales y culturales en las naciones. Dependiendo de la coyuntura local, las sociedades encausaron sus luchas, pero detrás de ellas estaba el descontento global con sistemas políticos incapaces de lograr un bienestar colectivo.

2. Tiempo de elegir

En México, la principal coyuntura local no se debía a conflictos sociales, aunque la estrategia contra el narcotráfico dejaba tras de sí una estela de pesadumbre y miedo; el punto de quiebre tampoco respondía a cuestiones económicas, a pesar de la persistencia de severas brechas económicas; por el contrario, la fractura social vino con los comicios presidenciales de 2012, en ellos estaba en juego el proyecto de nación, un posible viraje en el rumbo del país para modificar escenarios como el económico y el de seguridad, entre otros temas de urgencia para un México sin rumbo fijo.

Sin embargo, las elecciones de 2012 representaban el posible regreso al poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI), otro partido de Estado acusado por su autoritarismo y que duró más de 70 años en el Ejecutivo nacional (1929 – 2000). Por si fuera poco, la incertidumbre encontraba lugar en un escenario político incierto: los dos principales partidos de oposición pasaban por problemas internos que les restaban puntos como rivales de la contienda.

El Partido Acción Nacional (PAN), terminaba su segundo sexenio en medio de una malograda guerra contra el narco que desató una crisis de seguridad en el país. La política antidrogas de Felipe Calderón dejaba 121 mil muertes y 26 mil 112 desaparecidos de acuerdo con los datos proporcionados por el mismo gobierno (Robles, 2014).

Mientras el PAN pasaba por un desprestigio en vastos segmentos de la sociedad, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) apostaba por el mismo candidato de la contienda anterior: Andrés Manuel López Obrador, quien llegaba a la candidatura con una imagen imborrable dentro la sociedad mexicana: su plantón del año 2006 en Paseo de la Reforma tras acusar de fraude la elección presidencial de ese año y que le diera el triunfo a Calderón por una diferencia de 243 mil 934 sufragios (Herrera, 2015).

El bloqueo de la avenida más importante de México, se extendió por 48 días, hecho que causó poco agrado dentro de un amplio margen del electorado mexicano, quien en general no simpatizó con la desobediencia civil y el discurso anti-instituciones de Obrador. Discurso, además, manipulado por grandes medios de comunicación aliados a los antagonistas políticos de Andrés Manuel. Por lo anterior, el 2012 perfilaba un voto fragmentado, del cual el PRI tendría la principal ventaja por dos razones: 1) su fuerte campaña comunicacional en los grandes emporios de la información y 2) ser el partido con el mayor voto duro en el país.

3. La Primavera Mexicana

El 11 de mayo de 2012, poco después de las 10 de la mañana, Enrique Peña Nieto, candidato de la coalición Compromiso por México¹ encabezada por el PRI, llegó a las instalaciones de la universidad Iberoamericana para

participar en el foro *Buen Ciudadano Ibero*. Peña fue recibido con abucheos, gritos, y pancartas recriminando su cuestionado pasado como gobernador del estado de México, marcado por la violencia² y la corrupción, así como su cercanía con los grandes medios de comunicación, en específico Televisa, con quien había negociado un millonario plan de comunicación política (Villamil, 2009).

El auditorio de la llamada universidad privada más pública del país, vio rebasado su cupo ante cientos de alumnos y académicos quienes tuvieron que permanecer en la explanada para oír el diálogo del candidato presidencial. Durante sus intervenciones, voces a coro con arengas como “asesino”, “¡Ignorante, ponte a leer!” y “¡Telecandidato basura!”, hacían eco en todo el campus universitario (Balderas, O., 2012).

Tras el evento vinieron las descalificaciones por parte de políticos priistas y algunos medios, que acusaron a estudiantes de ser infiltrados, pero un video con 131 alumnos mostrando su credencial de la institución, como protesta contra su desacreditación, pronto se volvió viral.

Así nació #Yosoy132³, un movimiento social que floreció en internet y cimbró las calles de algunas ciudades de la República mexicana. Es cierto, su principal impacto se reducía a un porcentaje poco significativo de ciudadanos conectados a la red en comparación con los millones de electores. De acuerdo con el Censo 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), sólo el 36% de los mexicanos contaba con acceso a internet. Pero los integrantes del movimiento formaban un grupo severamente descontento de la clase media y tenían la voluntad de modificar elementos de la democracia mexicana.

El programa del #Yosoy132 se compuso de 7 ejes: medios de comunicación, salud, educación, seguridad, economía, transformación política y migración. Como respuesta a la concentración y manipulación mediática de las elecciones, la democratización de los medios fue ubicada en primer lugar.

Las proclamas vertidas en multitudinarias marchas y asambleas contra la utilización de los grandes consorcios de la información como herramientas políticas pro-sistema, le dieron al movimiento legitimidad de acción. Lograron estar dentro de la agenda principal de la opinión pública, ser noticia

1 Compromiso por México fue una alianza electoral registrada en diciembre de 2011 entre el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Verde de Ecologista de México y el Partido Nueva Alianza para contender en las elecciones federales de 2012, con Enrique Peña como candidato a presidente. En enero de 2012, Nueva Alianza decidió separarse para contender por separado.

2 El caso Atenco, los más de mil feminicidios durante su administración, y el caso de la niña Paulette, son tan sólo algunos focos rojos del gobierno peñanietista.

3 El número 132, en representación del ciudadano como un integrante más del grupo.

en las televisoras que reprochaban e inclusive consiguieron gestar un debate presidencial, transmitido por You Tube, y del cual Peña Nieto declinó la invitación.

A pesar del ímpetu mostrado, el #Yosoy132 no logró dar una voltereta drástica al marcador final para cambiar el previsible triunfo de Peña Nieto. Sin embargo, el movimiento dejó grandes lecciones para la sociedad civil y la política nacional.

Entre los principales puntos de análisis sobre lo acontecido en 2012, sobresalen los siguientes datos: la importancia de tener presente en dónde surge el movimiento: una universidad privada, la Iberoamericana, en la cual buena parte de su matrícula es integrante de un sector privilegiado en la sociedad mexicana. No resulta entonces extraño que las marchas de mayor convocatoria tuvieran lugar en las grandes ciudades del país, con el Distrito Federal y Guadalajara a la cabeza.

Lo anterior repercutió en que los reclamos fundacionales del #Yosoy132 no estuvieran relacionados con la mejora de las condiciones de vida, sino con la calidad de la información en las campañas presidenciales en los grandes medios de comunicación. Es con la posterior incorporación de las universidades públicas y otros movimientos, como se adhieron otros temas a los ejes de acción.

Aunque el posterior binomio entre clases sociales y posturas políticas sí propiciaron un movimiento interclasista, no obstante, las protestas mostraron esencialmente un rostro urbano, universitario, conectado a la red y con mayor alcance dentro de una clase media con el deseo de emanciparse políticamente de la partidocracia y su manera de gobernar.

Además, el #Yosoy132 fungió como un claro ejemplo respecto a la nueva concepción del poder en los movimientos contemporáneos, quienes han transmutado de la idea arraigada en los movimientos de siglo pasado sobre la toma del poder y los grandes golpes sistémicos contra el liberalismo, a posicionarse en una postura que aboga por enlazar esfuerzos para construir en autonomía desde la parte local al tiempo que se pugna por tener mayor incidencia en los recintos del poder mediante métodos democráticos.

4. ¿A dónde va la indignación de los movimientos sociales contemporáneos?

Hablar de movimientos sociales contemporáneos implica un replanteamiento profundo de antiguas concepciones arraigadas en los discursos de los movimientos de mediados del siglo XX. Por ejemplo el concepto de revolución, ligado con el hecho de adueñarse del control

del Estado vía la dominación hoy no es visto con agrado dentro de la colectividad insurgente. Por ende, el desafío es encontrar nuevas formas de pensar los movimientos (Iglesias, 2006). El presente exige otra mirada, reclama nuevas posturas afines a los fenómenos actuales.

El antropólogo social Jorge Alonso Sánchez (2014) ha trabajado en los últimos años precisamente en encontrar nuevos caminos de análisis y entendimiento en los movimientos sociales. Y tras el repliegue del #Yosoy132, Alonso Sánchez reflexionó sobre los posibles caminos a seguir una vez pasada la euforia:

Los movimientos de emancipación son corrientes que van desde abajo pero van erosionando poco a poco muchos poderes, haciéndoles grietas. Mientras las grietas avancen más, y converjan, el resquebrajamiento será mayor. Los movimientos masivos son como olas que estallan en determinados momentos. Es la muestra del enojo y del hartazgo de muchos. No obstante, pudiera parecer que no siempre pueden tener el mismo ímpetu y la misma intensidad. Entonces se sumergen de maneras diversas. Son la oportunidad no de conseguir cosas espectaculares, que siempre son reversibles (la primavera árabe quitó unos tiranos para que llegaran otros o estallaran guerras civiles), sino de contactar muchas redes, hacer ver que hay un descontento más generalizado. Lo importante es que haya movimientos de colectivos que vayan construyendo en la vida cotidiana algo distinto del poder, de la opresión, de la dominación, de la sujeción.

Lo deseable es que haya convergencias, contactos, que se comuniquen y enriquezcan experiencias, que se vea que se pueden hacer cosas diferentes y haya el ánimo de ensayarlas. Poco a poco se va a ir logrando eso nuevo que no será algo venido de fuera, sino desde la misma creatividad e imaginación de los diversos colectivos coincidiendo, pero no conformándose en una gran organización que suele quedar a merced de los dirigentes. Hay que pugnar por una sociedad donde no haya dirigentes y dirigidos, sino que todos actuemos horizontalmente buscando el bienestar de los más (Alonso Sánchez, 2014).

El movimiento #Yosoy132 fue un gran sismo de la indignación, México vivió semanas de agitación que cumplieron su ciclo con el arribo de Peña Nieto a la presidencia. Sin embargo, 2012 dio lecciones de ciudadanía al conectar redes con un nuevo entendimiento del poder. Más allá de la pretensión de permanecer en la actitud idealista de ver al movimiento como la única ruta de evolución democrática, se le comienza a tomar como un vehículo para el encuentro

entre ideas y proyectos con el propósito de generar modificaciones en la realidad inmediata.

5. El eco del desencanto

A inicios de 2011 el ex panista Alfonso Tamés creó Wikipartido, basado en los partidos piratas europeos, que nacieron con el ideal de apoyar los derechos sociales, la democracia directa y potenciar al internet como su red de operación. La idea fue expuesta a diversos colectivos y estudiantes, entre ellos Alejandra Parra, una alumna del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) en el Distrito Federal. Parra contactaría tiempo después a su amigo Pedro Kumamoto, quien en ese entonces fungía como presidente de la Unión de Sociedades de Alumnos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), de Guadalajara.

Kumamoto se organizó con amigos y compañeros de su universidad para crear una red de Wiki en Jalisco para así ser parte del proyecto nacional. Sin embargo, los requisitos que les solicitaba la autoridad electoral para convertirse en partido, como realizar 20 asambleas estatales con 3 mil personas cada una, superaba por mucho su capacidad territorial y organizativa.

Por ello optaron por comenzar con la redacción de una serie de documentos para dar un rostro determinante al Wikipartido, que pretendía funcionar como Wikipedia: una plataforma construida por la *inteligencia colectiva*. Las herramientas digitales fueron de gran ayuda para lograr acuerdos y coordinar a las personas afines a la aspiración de formar un nuevo partido, pero que estaban repartidas en diversos estados del país. Para facilitar el trabajo decidieron partir de cinco principios: Democracia real y directa desde una perspectiva local, apertura social, construcción colectiva, reasignación del dinero público y respeto a los derechos humanos.

Al compás de la estructuración del Wikipartido, en internet y en calles de México emergía el movimiento #Yosoy132, lo cual legitimaba el sentimiento de hartazgo institucional detrás de la fundación de la agrupación política. Los integrantes de Wiki, en un alto porcentaje jóvenes procedentes de buenas universidades y una clase media estable, pronto se integraron a las protestas y desde ahí extendieron la invitación a su plataforma de acción; aunque en un principio esto se limitó a sus círculos más cercanos como amigos, compañeros de escuela y contactos en redes sociales.

Al momento de entrevistar a los integrantes de Wiki Jalisco, para conocer su concepción del poder y conformación como sujetos políticos, el 2012 sobresalió

en repetidas veces, convirtiéndose en una constante dentro del discurso de los elementos que se sumaron a raíz del sismo provocado por el #Yosoy132.

“Sí, me indignó cuando ganó Enrique Peña Nieto, creo que fue un desencanto generacional muy grande y es cuando te das cuenta que tú haces la política o alguien más la va a hacer por ti, a y mi no me gustaba quien estaba haciendo la política por mí” (Paola, 21 años).

“No sé, es una historia la cual probablemente ya has oído, yo ingresé en el año 2013, cuando acababa de pasar toda la efervescencia electoral de 2012. Junto con algunos amigos salí a marchar, y nos decepcionamos con los resultados de la contienda. Haber vivido o ver renacer el interés de muchas personas por reconstruir su entorno, pero sobre todo por su percepción sobre la clásica política tradicional, del poder, de los medios, me hizo abrir los ojos. Yo ahí tenía ya ganas de incidir, sí existió 132, y fue algo hermoso, pero ya se había diluido un poco, entonces Wiki ofrecía una estructura flexible para actuar desde el contexto local y empezar a cimentar un proyecto” (Ana, 27 años).

“De entrada es que no me sentía representado por ningún partido, voté en 2012 pero no me sentía representado y me di cuenta que había más gente que se sentía como yo, y que teníamos un sentido por tratar de hacer una política diferente” (Álvaro, 22 años).

“Fue hasta 2012 cuando dije ‘ya basta’, y me decidí a meterme de lleno en algún proyecto político que se saliera de los convencionales” (Mariela, 25 años).

“Las elecciones de 2012 me impactaron. Como te decía estaba involucrada en cosas simples como paseos en bici, pero sí con ese año tuve una reacción fuerte, veía toda la porquería salir de la alcantarilla” (Darlen, 26 años).

Después de pláticas con amigos al ver la descomposición nacional es que decido entrar a 132 en Guadalajara, lo que me abrió un mundo de gente y perspectivas, al tiempo que me enfrentaba con un movimiento matizado de ideologías y posturas tratando de encontrar un punto conciliatorio. Parte de la dispersión del 132 y las luchas intestinas que ahí se vivían, me hicieron buscar un espacio más estructurado. Una amiga del ITESO fue quien me invitó a una charla de Wiki, fui por curiosidad, me gustó, y me quedé. El proyecto me ofrecía muchos beneficios, como que no es necesario estar siempre presente en las asambleas, la buena conformación de su estructura, los foros, los ensayos, lo abierto de la red. Y sí, existe un poco del formalismo horrendo de un partido, pero con los beneficios de un movimiento social. (Rodrigo, 29 años).

Sin duda, el 2012 representó un quiebre generacional, una ruptura con la partidocracia y algunas de sus instituciones más rancias. El lapso de vida mediática del #Yosoy132 sirvió como un catalizador del despertar social. Fue gracias a los contactos establecidos en internet y círculos sociales cercanos, que el Wikipartido cobró un brío resultado de convergencias organizadas con el ánimo de reformar su entorno después de haber vivido una resistencia llena de claroscuros.

6. La metamorfosis de la indignación

No obstante el entusiasmo y revitalización ganados con el 2012, el reto logístico para Wikipartido Jalisco y los nodos en otros estados aún era enorme, concretar las 20 asambleas estatales de 3 mil asistentes o las 200 distritales de 300 personas, representaba una enorme tarea, lo cual provocó cuestionamientos sobre la capacidad de lograr el reto. Con el tiempo aparecieron pugnas internas con los ideólogos de Wiki, debido a desacuerdos sobre el modo de hacer política, lo cual devino en una ruptura con los fundadores; la fractura dio pie a una refundación entre los dos mayores nodos: D.F. y Jalisco (acotado a Guadalajara y Zapopan).

La primera pauta acordada fue dejar de lado la intención de convertirse en partido, para tomar el cuerpo de una organización nombrada Wikipolítica. La razón detrás de convertirse en una organización, se desprende de una sencilla lógica, no ser un ente más de la partidocracia que rechazan. Podían actuar dentro del sistema, pero no con la forma de un partido político, por ello con la reforma político electoral de 2014, una candidatura independiente se convirtió en la mejor opción.

En Jalisco, a raíz de consensos en asambleas, se eligió a Pedro Kumamoto para ser el aspirante a diputado por dos primordiales razones: ser uno de los primeros en integrarse desde Wikipartido y tener la experiencia de haber sido el presidente de la asociación de alumnos del ITESO.

Wikipolítica optó por competir en el Distrito 10 de Zapopan por ser el hogar de la mayoría de los integrantes, incluido Kumamoto. Además, el 10 cuenta con un alto porcentaje de jóvenes; alberga algunas de las universidades más importantes de la ciudad; es una de las zonas con mayor penetración de internet en toda la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG); y por último, es el domicilio de una clase media estable con una cultura política más desarrollada en comparación a otras áreas de la urbe. Por las características del área, se puede hablar de los vecinos del 10 como ciudadanos activos y votantes comprometidos.

La confianza ganada entre los electores, radicó en la revaloración de los mismos por medio de un discurso fresco, sincero e innovador, anteponiendo las ideas a la imagen. Otro punto clave en la contienda se debió a la presencia de Kumamoto en las universidades de la zona, esto provocó una mayor identificación por parte del estudiantado con el candidato. De igual manera, las brigadas por todo el Distrito para recabar las 5 mil 447 firmas solicitadas por la autoridad electoral para registrar la candidatura, ayudaron a ir generando un movimiento local que buscaba algo genuino: democracia y participación.

Es innegable que el movimiento verdaderamente dio inicio cuando Wikipolítica emprendió la nada fácil tarea de llenar folios con rúbricas acompañadas por una copia de la credencial de elector, asignación complicada en tiempos de inseguridad y fraudes, para ello las brigadas tocaron de puerta en puerta con un mensaje alejado de los rígidos moldes políticos que fue ganando adeptos, inclusive en aquellos escépticos de la política.

Con el paso de los días más personas se fueron involucrando como voluntarios en las brigadas, ya sea por iniciativa o en respuesta a convocatorias de Wikipolítica en internet; en un principio los jóvenes atraídos por el proyecto de candidatura independiente, involucraron a sus padres y familiares: rumbo a la recta final el círculo de ocupantes esperanzados fue ampliándose a más de mil 500 voluntarios, según datos de la propia organización.

La fuerza del movimiento local también se situaba en unas elecciones enmarcadas por la agitación ciudadana nacional. La administración de Enrique Peña Nieto, se había visto permeada por casos de corrupción con algunos contratistas, sin olvidar las movilizaciones de sectores no conformes con alguna(s) de las 12 reformas estructurales y la desaparición de 43 normalistas en Iguala, Guerrero, este hecho se convirtió en el principal referente de un clima de inseguridad que no avizoraba una pronta mejoría.

En la parte local, la disputa entre los partidos sólo ha representado un juego de sillas en municipios y diputados, la población percibe pocas transformaciones cualitativas, en especial en la ciudadanización de la democracia (local y directa). Hoy es innegable que la política distrital o municipal en ocasiones queda acotada por las filiales de los grandes partidos nacionales, quienes responden a cúpulas lejanas, tanto física como políticamente, del sentir y las necesidades de una determinada región. Un acierto de la candidatura de Kumamoto fue precisamente el colocar a la política local en el centro de la discusión.

La organización ha tomado al entorno inmediato como el mejor escenario de trabajo y empoderamiento desde dos perspectivas: la institucional y la autónoma. La primera se compone de propuestas para el Legislativo, aboga por presupuestos participativos, una contraloría social, transparencia en los gastos y la obligatoriedad de presentar la declaración patrimonial, fiscal y de intereses; el ámbito autónomo se confecciona del involucramiento a causas sociales, la creación de nodos barriales para articular redes de contrapoder en la ciudad, y la elaboración de mesas y asambleas para construir propuestas de trabajo en comunidad.

El discurso, el movimiento local, el desencanto con la clásica política y otros factores más, construyeron un ideario de esperanza entorno al nombre Pedro Kumamoto, quien logró el 37.8 % de los votos. El Distrito 10 de Zapopan, otrora bastión panista, se hizo del primer diputado local independiente el domingo 7 de junio de 2015.

Conclusiones

Cuando el movimiento #Yosoy132 se difuminó, un grupo de jóvenes vieron la oportunidad de actuar e involucrarse para comenzar a encender movimientos políticos desde Distritos y comunidades, con el fin de contrarrestar el deterioro de la vida social justo en donde el individuo puede poseer una mayor injerencia, su localidad.

Ahora, tras la popularidad ganada, Wikipolítica debe resguardar y empoderar su legitimación recabada durante la campaña, demostrar de nuevo su capacidad operacional pero ya no en busca de un fin próximo como son unas elecciones, sino dentro de su principal agenda que es despertar la participación ciudadana en sus localidades, para regenerar el espacio inmediato y posteriormente unir los nodos de los barrios más próximos para crear un red ciudadana de contrapoder que realice cambios sustanciales en el área metropolitana de Guadalajara. Desde luego, el tiempo dirá si la ciudadanía responde a sus convocatorias o está más interesada en participar en movimientos temporales como las elecciones, lo cual llevaría a la organización a, de nuevo, plantearse el apostar por un proyecto de candidatura independiente.

Lo cierto es que los nuevos entendimientos del poder y la democracia, en los hijos de una clase media privilegiada con las herramientas para pelear contra algunas cúpulas políticas, se debilitarán si no se adueñan de una emancipación política más plural, más allá de su mirada. Como ejemplo está la parte norte del 10, que posee colonias de bajos recursos, y en donde el PRI se llevó casi todos los votos y Wikipolítica tuvo baja incidencia.

Por lo anterior es imperante trabajar en la inclusión distrital de esa franja relegada, cooptada por los programas clientelares. Si no se hace el intento por integrar a otros rostros alejados del común denominador del Distrito 10, de poco servirán las conquistas del presente, pues el mañana será de unos pocos y no de un todos. El voto del desencanto será el voto de la exclusión. Y los jóvenes empoderados habrán fallado en su encomienda por revivir la utopía de un entorno más igualitario y verdaderamente democrático.

Bibliografía

Alonso Sánchez, Jorge (2014). Entrevista personal. 30 de julio, 2014. Guadalajara, México.

Gutiérrez, S. (2012). *Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios*. (Trabajo en red). México. Recuperado de http://www.sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/representaciones_sociales_y_construccion_de_la_cidadania_en_jovenes_universitarios.pdf.

Ibarra, P. (2000). ¿Qué son los movimientos sociales? En Ibarra, P. y Grau, E. (Coord.). *Anuario de movimientos sociales*. (pp. 9 – 26). Barcelona: Icaria Editorial.

INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México, D.F.: INEGI.

Villamil, J. (2009). *Si yo fuera presidente*. México, D.F.: Grijalbo.

Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos, (9). 185-188. Enero de 2003.

Hemerografía

Balderas, O. (11 de mayo de 2012) La batalla de la Ibero. Portal ADN Político. Recuperado de: <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/05/11/la-batalla-de-la-ibero-estudiantes-se-lanzan-contra-pena>.

Herrera, C. (2015). Exonera el Tribunal al PRI. La Jornada. Jueves 19 de febrero de 2015. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/02/19/ordena-tribunal-electoral-al-ine-reunir-datos-sobre-el-caso-monex-8735.html>

Robles, L. (2014). En el sexenio de Calderón hubo 121 mil muertes. Excélsior. 12 de marzo 2014. Recuperado de: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/03/12/948239>